

# La Lucha

Aparece los días 10, 20 y 30 de cada mes.

Suscripción anual, 5 ptas.—Paqueteros, 10 ctms. ejemplar.—Pago adelantado, 8 ctms. ejemplar.

América y Portugal, suscripción anual, 6'90 ptas.—Número suelto, 20 ctms.—Paqueteros, 15 ctms. ejemplar. Pago adelantado, 12 ctms.

Demás países, suscripción anual, 8'50 ptas.—Número suelto, 25 ctms.—Paqueteros, 18 ctms. ejemplar. Pago adelantado, 15 ctms.

Publicación Cultural, Progresista, Regeneradora, Anticlerical y de Crítica Religiosa.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Gra. Barcelona, 48.

Precio, 15 ctms

## LA DECISION

El hombre que carece de decisión, es un sér enojoso, inútil, nocivo a sí propio y a los demás.

La voluntad se columpia al viento de las impresiones, como una hoja seca arrastrada por una ráfaga de aire.

El hombre indeciso, al lanzarse a la vida, se encuentra sin armas para la lucha por la existencia. Así conocerá rara vez el éxito y no logrará jamás la fortuna, cualesquiera que sean sus méritos y sus aptitudes, porque su debilidad y sus vacilaciones le colocan siempre en situación de inferioridad, respecto a sus compañeros; a pesar de las dotes que le haya otorgado la naturaleza, no saldrá nunca de la medianía, por carecer de la fuerza moral necesaria para poner de relieve aquellas cualidades. Por el contrario, el hombre decidido está llamado a vencer en la ruda batalla de la vida, por muchas dificultades que encuentre, porque dispone de uno de los elementos para triunfar.

Nuestra dicha depende de lo que somos, de nuestra personalidad, y no, como se cree generalmente, del ciego destino.

Procuremos, por consiguiente, perfeccionarnos y adquirir las cualidades que no poseemos naturalmente.

Todo hombre, en vez de envidiar la suerte de su vecino, debiera envidiar más bien la disposición de su espíritu, que le procura toda suerte de acontecimientos felices.

Nada nos aleja tanto de la dicha y del éxito como las vacilaciones, ni hay fuerza más provechosa que la decisión.

R. NICOLLE.

## El 1.º de Mayo

¿Qué diremos de esta fecha gloriosa y esperanzadora? ¿Hablarémos de las guirnaldas de flores con que viene coronada? ¿Haremos mención de la resurrección de la Naturaleza? ¿Citaremos el canto del ruiseñor, el perfume embriagador de los vergeles, la alegría que imprime en los corazones el murmullo de los arroyuelos, las alboradas, la serenidad del cielo, los prados ubérrimos, los gratos efluvios de la brisa, el hervir de la sangre joven? Sería tarea interminable el querer hacer mención de todo cuanto de bello ostenta la Naturaleza en la fecha excelsa del 1.º de Mayo.

Mas no es sólo de las bellezas materiales de las que nos convida hablar la fecha fascinadora del 1.º de Mayo; es más apropiado hablar en ella de bellezas espirituales, de acariciar en ella la santa idea de ver a todos los seres humanos unidos en fraternal abrazo, disfrutando de todas las bienandanzas que sería posible gozar en el planeta Tierra, si a ello no se opusiera la ruindad de los malos.

¿Quiénes son los malos? ¡Oh, la maldad impera en todas las esferas, desgraciadamente! El mal abunda, lo mismo en el corazón del que hace gala de incrédulo y de humanista, que en el del que se dice creyente. Es desconsolador.

Mas el corazón de los hombres cambiará, no nos quepa duda. La Humanidad tiene reservados días mejores de los que ha vivido hasta el día de hoy. ¿Por qué caminos se llegará al Bien Supremo? Difícil es la respuesta. Cuando en los que quieren transformar el mundo por medio de la violencia se ve vibrar el odio en sus corazones y cuando en los que debieran cambiarlo por el amor se ve sólo servilismo, cobardía inaudita y sólo obran por conveniencias personales, haciendo gala de una refinada hipocresía, la ruta a seguir por la Humanidad desespera en alto grado.

Pero, con todo, no hay que perder las esperanzas en que la Humanidad, en un futuro no muy lejano, llegará a la venturosa meta del Bien.

No hay que engañarse: el nombre no hace la cosa. El mundo está sembrado de sepulcros blanqueados. No hagamos caso de los hombres, lo mismo si nos hablan en nombre de Dios que si nos hablan en nombre del Diablo. Regenerémonos cada vez más individualmente, ya que, para hacerlo colectivamente, los fariseos de todos los credos oponen la muralla de China de sus prejuicios y convencionalismos seculares; no hagamos caso de sus oraciones, que sólo son masticadas con la boca, sin la más mínima intervención del corazón; combatamos la farsa, la hipocresía, el fa-

natismo y la ignorancia, que son rémoras de todo adelanto y progreso; cultivemos los buenos sentimientos; desterremos de nosotros todo vicio, todo lo cual acerca vertiginosamente a la máxima Bondad y a la Sociedad Ideal, que en día no lejano veremos levantar exuberante de majestad; transformémonos sin hacer caso de los que nos hablan según conviene a la Tiranía; mejoremos nuestros cuerpos, nuestras mentes y nuestros corazones y no nos quepa duda que, haciéndolo así, llegaremos al Supremo Bien, aspiración que debieran sentir todos los mortales con divina vehemencia en 1.º de Mayo y en todos los días del año.

TÁNTALO.

## EL IDEAL

Si un ideal es una aspiración legítima hacia un modo de ser más perfecto, es absurdo llamar ideales a las creencias que expresan modos de pensar y vivir retardados ya frente al devenir incesante de la Humanidad.

Los ideales son la antítesis de las supersticiones. Los ideales no son herencias del pasado, sino anticipaciones del porvenir; no son fuerzas conservadoras de lo que ya fué, sino gérmenes fecundos de lo que será.

Superstición es la obediencia a los mandamientos de un amo; ideal es la confianza en sí mismo bajo el control de la propia dignidad. Superstición es el privilegio de castas y la supremacía de la riqueza; ideal es la justicia para todos los hombres, sin más excelencias que las propias de la virtud y el ingenio.

JOSE INGENIEROS.

## La Juventud

El pesimismo y el escepticismo causan grandes estragos entre la juventud contemporánea.

Una buena parte de los jóvenes actuales lo son por la edad únicamente.

Su espíritu es caduco. Para ellos todo es indiferente, o todo es malo. Carecen de ideales. No tienen energías en la voluntad, no sienten entusiasmos en el corazón, no germinan nobles y recios pensamientos en su cerebro. Son hombres que entraron en la senectud prematuramente; viejos de veinte años, seres que no han podido conocer la vida ni saborear sus agradables delicias. ¡Pobres! Porque todavía no tuvieron tiempo de examinar el mundo y ya abominan de él; que no saben del amor y lo niegan; que en la edad de las esperanzas, cuando los bellos optimismos ópimos florecen en las almas fecundas, en las suyas baldías

no brota una sola flor de ilusión que perfume sus miserables existencias.

Es una pena que haya tantos jóvenes que nada más ven de la vida y del mundo lo malo. Es triste que muchos jóvenes, víctimas del pesimismo o el escepticismo, permanezcan siempre inactivos, por considerar vana toda aspiración generosa, toda lucha noble, todo esfuerzo que tienda a regenerar la raza. Y otra cosa hay peor aún: esos jóvenes terriblemente egoístas, dominados por pasiones bastardas, *arrivistas*, que, al afán de llegar, supeditaban sus acciones, sin importarles que sean indignas, si son buenas para lograr su propósito.

¡Qué juventud! Egoísta, escéptica o pesimista, siempre será despreciable. Porque si la juventud no es altruísta; si no cree en un porvenir superior al presente; si no lucha entusiásticamente por un ideal; si no canta al

amor y la alegría de vivir, ni merece el título de tal ni es acreedora a las simpatías de los hombres honrados.

No; la juventud no debe ser egofista, ni tiene por qué ser escéptica o pesimista. La juventud ha de ser optimista, con un optimismo sereno y racional, pues sólo el optimismo es fecundo. El pesimismo y escepticismo son estériles. Ese egoísmo excesivamente individualista, antisocial, que domina a una parte de la juventud, es repugnante. Únicamente el optimismo cuadra bien a los jóvenes. Los jóvenes han de ser viriles, audaces, generosos, dispuestos a derramar su sangre, si preciso fuera, por la libertad y la justicia, a las que hay que amar sobre todas las cosas. Los jóvenes son los que pueden y deben trabajar sin desmayos por el bienestar, la dignidad y la independencia humana. Esa es la misión que les está encomendada. Y la cumplirán, no cabe dudarlo, porque existen, afortunadamente, muchos jóvenes cuyos cerebros alumbran las más sublimes ideas, y que en posesión de un tesoro de energías y entusiasmos lo emplean noblemente en una labor que será fecunda y redentora.

Estos jóvenes animosos, optimistas, que estudian y laboran mirando al porvenir, forman la verdadera juventud, la que honrosamente puede hacer gala del nombre de tal, pues nada más hay juventud donde existen ideales, esperanzas, entusiasmos y energías para luchar.

La juventud sólo se concibe optimista. Si se tiene un conocimiento exacto de la realidad, no hay lugar al pesimismo. Porque si en la vida hay dolores, el hombre debe soportarlos con entereza. Y si en el mundo hay injusticias, combatir las, y procurar el remedio a los males sociales es obligación de todos.

Y aunque muchos permanecen indiferentes ante las injusticias y no se preocupan del bienestar de sus semejantes, nada importa, pues al fin han de triunfar los que anhelan una sociedad más liberal y justa que la actual.

A la juventud sana de espíritu toca ir de vanguardia en la lucha emprendida para conquistar porvenir tan glorioso.

J.

Nuestra religión nacional consiste en cumplir las ceremonias de la iglesia, en escuchar sermones soporíferos y en mantener a las masas trabajando silenciosas y resignadas, mientras nosotros nos divertimos.

JOHN RUSKIN.

(Literato inglés).

## LA SÚPLICA DEL CABALLO

*A tí, amo mío, dirijo mi plegaria: Cuida de alimentarme y de darme a menudo agua limpia y fresca, no pudiendo yo expresarte cuando tengo sed, y así que haya concluido mi trabajo diario, dame albergue adecuado, y atiende a que mi pesebre en la caballeriza esté limpio, seco y sea bastante ancho para que pueda descansar echado con comodidad, si así lo deseo.*

*Háblame durante el trabajo. Tu voz es a menudo más eficaz que las riendas. Acaríciame, y así te serviré con más gusto, por el cariño que te tenga. No des tirones a las riendas, ni me azotes para apurarme al subir lomas o cuestas. No me pegues ni me des de puntapiés ni me castigues, cuando no te comprenda inmediatamente. Quizá no sea culpa mía. Examina mis arneses y arneses, como también las herraduras, para ver si me lastiman.*

*No me frenes de manera que no pueda mover fácilmente la cabeza, ni me la ates en posición incómoda. Si me haces llevar viseras, para que no pueda mirar para atrás, te ruego que me las pongas bien abiertas y no muy junto a los ojos.*

*No me cargues demasiado, ni me ates donde el agua gotee sobre mí. Si rechazo mi ración, manda examinar mi dentadura, bien puede ser que tenga una muela cariada, y eso duele mucho. No permitas que me corten la cola, pues es mi única defensa contra las moscas y otros insectos, cuyas picaduras me atormentan, y, en verano, no me dejes parado largo tiempo bajo los ardientes rayos del sol. Protéjeme también contra las enfermedades contagiosas y fatales. Como no puedo decirte cuando estoy enfermo, si me observas con cuidado, podrás notarlos. Ten paciencia cuando me caiga en pavimentos resbaladizos y pon algo debajo de mis patas para que se afirmen y pueda levantarme.*

*Con buena voluntad, te sirvo hasta donde mis fuerzas me lo permiten, y no olvides que estoy dispuesto a morir en tu servicio en cualquier momento.*

*Querido amo: Cuando por la vejez me haya puesto débil o, esté inválido, no me condenes a morir de hambre ni me vendas a otro amo que me trate con crueldad. Mátame tú mismo, para que mis sufrimientos sean menores. Sobre todo, cuando ya no te sea útil, no me condenes a las torturas de las corridas de toros, y tu Dios te premiará aquí y en el otro mundo.*

*Perdona que haya ocupado tu atención con esta humilde plegaria, la que te ruego no rechaces ni olvides. Te la dirijo invocando a Aquél que nació en un pesebre.*

## La Enseñanza Clerical

¡Ah!—dice el gran poeta—ya os conocemos! Conocemos al partido clerical, partido veterano que ya tiene hoja de servicios. El es el que monta la guardia en la puerta de la ortodoxia; él, el que ha encontrado para la verdad esos dos cables: la ignorancia y el error; él, el que ha prohibido al genio y a la ciencia ir más allá del misal, y él, el que quiere enclaustrar el pensamiento dentro del dogma.

Cuantos pasos ha dado la inteligencia europea, los ha dado a pesar de este partido; su historia está escrita en la historia del progreso humano, pero escrita al revés.

El se ha opuesto a todo.

El es el que ha hecho azotar al sabio que dijo que no caerían las estrellas.

El es el que ha aplicado siete veces el tormento al Campanella, por haber afirmado que el número de los mundos es infinito, eritreando el secreto de la Creación.

El es el que ha perseguido a Hervey, por haber probado que circulaba la sangre.

Con el testimonio bíblico de Josué, prendió a Galileo; con el de San Pablo aprisionó a Colón. Descubrir la ley del cielo era una impiedad; encontrar un mundo, una herejía.

El fué el que anatematizó a Pascal en nombre de la religión; a Montaigne en nombre de la moral y a Molière en el de la religión y la moral.

¡Oh, sí! No hay que dudarlos; cualesquiera que seáis, ya os llaméis del partido católico, ya seáis del partido clerical, os conocemos: ya hace mucho tiempo que la conciencia humana se rebela contra vosotros y os pregunta:—¿Qué queréis de mí?—Ya hace mucho tiempo que procuráis poner una mor-

daza al espíritu humano.

¿Y vosotros queréis haceros dueños de la enseñanza? ¿Y no queréis aceptar ni a un escritor, ni a un filósofo, ni a un pensador y rechazáis cuanto se ha escrito, descubierto, soñado, deducido, iluminado e inventado por patrimonio común de las inteligencias! Si el cerebro de la humanidad estuviese a vuestra disposición como la página de un libro, lo llenaríais de borrones, lo mandaríais a la hoguera: tenéis que convenir en esto.

En fin: hay un libro que desde la primera letra hasta la última, es una emanación superior, un libro que es para el universo lo que el Corán para el islamismo, lo que los Vedas para la India; un libro que contiene toda la sabiduría divina; un libro al cual la sabiduría de los pueblos ha llamado sagrada Biblia. Pues bien, vuestra censura ha llegado hasta ese libro. ¡Cosa inaudita! ¡Cómo deben admirarse los sabios! ¡Cómo deben espantarse los corazones sencillos al ser el índice de Roma sobre el libro de Dios!

Y con todo, reclamáis la libertad de enseñanza. Seamos sinceros; entendámonos acerca del género de libertad que queréis. ¡Esa libertad es la de no enseñar!

¡Ah, queréis que os entreguen los pueblos para instruirlos! Está bien; pero veamos vuestros discípulos, veamos vuestros productos. ¿Qué habéis hecho en Italia? ¿Qué habéis hecho en España? Diez siglos ha que tenéis en vuestras manos, a vuestra dirección, en vuestra escuela bajo vuestra férula, a esas dos grandes naciones que han esparcido por el universo las más brillantes maravillas del arte y la poesía. ¡La Italia que ha enseñado a leer al

género humano, hoy no sabe leer! La Italia es entre todos los Estados de Europa aquel en que existen menos naturales que sepan leer!

La España, magníficamente dotada, la España que había recibido de los romanos su primera civilización, de los árabes su segunda y de la inteligencia, a pesar de vosotros, un mundo: la América. La España ha perdido, gracias a vosotros, gracias a vuestro yugo de embrutecimiento, que también es yugo que degrada y que aminora; la España, digo, ha perdido el secreto del poder que había tomado de los romanos; el genio de las artes que le inspiraron los árabes, recibiendo la inquisición de vuestras manos, en cambio de todo aquello que le habíais hecho perder.

La Inquisición, que ciertos hombres de partido procuran rehabilitar hoy con cierta timidez púdica, que no les aplaudo. ¡La inquisición que ha quemado a «cinco millones de hombres!»

(leed la historia.) La Inquisición que exhumaba los muertos para quemarlos como herejes; festigos de ello, Urgel, Arnould, y el conde de Tecalquier; la Inquisición que declaraba los hijos de los herejes, hasta la segunda generación, infames e incapaces de honores públicos, exceptuando sólo aquellos (tales son los términos de las sentencias), que hubiesen denunciado a sus padres. La Inquisición, que en este momento tiene aún sellados con el sello del índice papal los manuscritos de Galileo. Pero, con todo, para consolar a España de lo que le quitábais, le disteis el sobrenombre de Católica!

Aquí tenéis vuestras obras, maestros; habéis apagado ese foco que se llama Italia y habéis minado ese coloso que se llama España. Cenizas es la una y escombros la otra. Ved lo que habéis hecho de estos dos grandes pueblos...

VÍCTOR HUGO.

## Instantáneas

### ¿OTRA GUERRA EN PUERTA?

A pesar de haber transcurrido 28 años desde la Guerra Ruso-Japonesa, recordamos sus episodios trágicos como si fuera cosa de ayer.

No nos viene a la memoria quién dijo que una guerra siempre deja rescoldo, lo cual creemos ser una gran verdad. Las circunstancias han cambiado desde 1904, sobre todo para Rusia, que de una nación autocrática se ha convertido en proletaria, pero esto no quita el rescoldo de la última guerra habida entre Rusia y el Japón.

Aun están frescas en nuestra memoria aquellas horrendas batallas en que perecían los hombres por miles de miles; aun bailotean por nuestra imaginación los gráficos que representaban los campos cubiertos de montañas de cadáveres, a los que se pegaba fuego, por resultar materialmente imposible el poderlos enterrar, impresión que los años transcurridos no han podido borrar.

Y si ya entonces, que los armamentos eran incomparablemente más inferiores que ahora, produjeron en los ejércitos beligerantes tan horrendos resultados, ¿qué no harían hoy dos naciones que suman casi doscientos millones de habitantes, dotadas las dos de elementos de guerra espantosos?

Rusia moviliza, el Japón se prepara y aunque, a nuestro entender, si el espantoso conflicto ruso-japonés estallara, lo haría gracias al imperialismo nipón, los que nos sentimos pacifistas debemos crear atmósfera en contra de dicha guerra en puerta hasta allá donde nos sea posible.

Siempre en una guerra hay peligro de conflagración, y una conflagración europeo-asiática, sería de catastróficas consecuencias para la Humanidad.

¿Cuándo se llegará al desarme de las naciones? ¿Es que la Humanidad tendrá que vivir siempre con la espada de Damocles suspendida sobre su cabeza?

SÍSIFO.

## Seamos Cultos

¡Cultura!

He aquí una escueta palabra que encierra por sí sola la más amplia significación de cuantas integran el idioma castellano, idioma el más rico, el más florido, el más dulce que inventar pudo el ingenio del hombre y que, con sin igual donosura y envidiable talento, inmortalizó, con el mejor de los libros, don Miguel de Cervantes Saavedra, el manco de Lepanto, el victorioso luchador que honró la historia de las letras con el inimitable monumento literario que tituló «Don Quijote de la Mancha».

¡Libro!

Palabra fuente de la anterior escrita; palabra fuente de la vida del hombre. Cultura y libro, hermanados por vínculos de exquisita espiritualidad, son los

únicos elementos capaces de dar personalidad al hombre, personalidad infinitamente superior a todo.

Hombre sin amor al libro, es hombre sin cultura, y hombre sin cultura es, no cabe negarlo, piedra insignificante de un camino por nadie transitado.

El principio de la vida del hombre está en el amor al libro; su camino a seguir, la cultura; su fin, la gloria.

Gloria es inmortalidad, la continuidad de la vida.

Es la satisfacción plena y absoluta de saber que nuestro paso por la vida no fué estéril, sino fecundo, y que esta fecundidad dió origen a multitud de luces, divinas luces del entendimiento que, filtrándose en otras inteligencias más o menos expertas, ha ido creando otros

hombres, otros sabios, otras vidas, en fin.

Vidas, en el concepto más amplio de la palabra; vidas, en el concepto real de crear y sentir intelectualmente, científicamente, artísticamente lo que sólo a base de cultura puede llegar a ser intelectualidad, ciencia, arte.

Vivir una vida es vivir muy poco.

Vivir la vida material, la que nos dictan los instintos de la Naturaleza, es una vida misérrima, que en nada puede distinguirnos de los seres irracionales.

Todo hombre lleva dentro de sí facultades superiores que merecen ser desarrolladas y atendidas, y éstas son las que habrán de darle la personalidad antes citada.

El que por medio del estudio llega a obtener el título de cultura, según ésta se manifieste, vivirá una vida tanto más intensa cuanto mayor sea la cultura que le dé origen; vida de arte, vida de ciencia, vida, en fin, en la única acepción que la palabra vida debiera tomar.

Cuando Cervantes concibió su grande obra, tiempo ha que su visión le atormentara.

Hermosa visión nacida del estudio del más sabio de los libros: la vida humana con sus debilidades, egoísmos, ilusiones...

Libro a través de cuyas invisibles hojas supo leer el glorioso la verdad más sublime y el retrato más fiel de la Humanidad.

Si el estudio no le hubiera acompañado, de poco hubieran servido a Dante las musas para la creación de su «Divina Comedia».

El estudio científico dió a Volta la luz para su magnífico invento.

Miguel Angel, otro cerebro favorecido por la diosa inspiración, gracias al estudio, hizo de su figura una de las más salientes dentro de los mundos del arte.

Pintor, escultor y arquitecto, su nombre será pronunciado de generación en generación con el máximo respeto, superioridad y amor que puede inspirar un nombre.

Amor justo, noble amor que se traduce siempre del mismo modo.

Amor al arte, amor al libro, sed de cultura.

Esta es la que debiéramos sentir y ésta es la que, desgraciadamente, pocos experimentan.

Sed de vivir todos tenemos; pero, ¡qué pocos son los que encauzan esa sed hacia el camino de la verdad!

Verdad es cultura.

La cultura es el fruto del entendimiento.

Si la Humanidad llegara a comprender el gran secreto de la vida, no existirían, como desgraciadamente existen, tantos analfabetos, tantos ciegos del alma, tantos pobres del espíritu.

Si a la cultura se acompaña un talento natural y una voluntad firme, la vida del hombre es perfecta.

Modelo de estudio, de constancia y de ciencia nos lo ofrece Cervantes con su obra.

Sirvan estas breves líneas de conmemoración al hombre glorioso que honró nuestra patria, y nosotros, ciudadanos, hagamos nuestra la frase del poeta y digamos, como él, pero con el corazón muy alto:

«El mejor libro del mundo, lo escribió un manco en mi tierra.»

MATILDE DURÁN MERINO.

# El Tabaco

Opiniones de hombres eminentes.

**El Dr. Conquest.**—«Los casos más fatales y penosos de enfermedades del estómago y del hígado que he visto, son debidos al rapé y al tabaco.»

**Jaime Muir Howie, Dr. en Med.,** Presidente que fué de la Real Sociedad de Médicos en Edimburgo.—«El estómago, con motivo del tabaco, ha de trabajar más de lo que puede hacer el de un fumador; de aquí resulta que la dispepsia acompañe frecuentemente a la pipa.»

**Enrique Gibbons, Dr. en Med.**—«El tabaco envenena la sangre, abate las fuerzas vitales, debilita y además desordena las funciones del corazón, o lo perturba.»

**B. Townson.**—«Casi todos los que yo he rechazado, después de examinarlos por cuestión de seguros sobre la vida, padecían una afección de corazón, por fumar.»

**El Profesor Bouison.**—«El tabaco, que no responde a ninguna necesidad natural, ha llegado a ser la causa más principal del cáncer en la boca.»

**W. Arwicke, Dr. en Med.,** Coronel del Middlesex Central.—«Ciertas formas del cáncer en los labios y en la lengua, sin duda alguna, tienen su origen en el uso del tabaco.»

**C. R. Drysdale, Dr. en Med.**—«El cáncer en los labios se ve pocas veces, excepto en los hombres que fuman.»

**El Profesor Lizars.**—«He tratado varios casos de ulceración en los labios, lengua y mejillas, algunos de ellos incurables, y la mayor parte de los mismos en personas muy aficionadas a fumar tabaco.»

**C. R. Drisdale, Dr. en Med.**—«Los dolores nerviosos se producen a menudo por la presencia de la nicotina en la sangre.»

**Dr. Jolli.**—«Las clases trabajadoras consumen tabaco que contiene un siete por ciento de nicotina y su uso es causa de la sordera, debilidad de la vista y parálisis progresiva.»

**M. Critchett, Oculista de Londres.**—«Constantemente me han consultado caballeros, que empézaban a sufrir de ceguera, causada sólo por fumar con exceso.»

**Joel Shew, Dr. en Med.**—«Tengo la convicción profunda de que el tabaco produce en muchos casos la demencia.»

**Dr. Jolly.**—«Las estadísticas francesas demuestran que el tabaco es un gran productor de la locura.»

**Dr. Copland.**—«El fumar debilita los nervios, y lleva a un estado soñoliento, impresionable y de imbecilidad.»

**Sir Benjamín Brodie, Cirujano de la Reina.**—«Si obtuviéramos estadísticas exactas, hallaríamos que el valor de la vida en los fumadores inveterados es considerablemente desproporcionado.»

**Professor Miller, Edimburgo, Cirujano de la Reina.**—«El efecto físico del tabaco, no sólo es debilitante, sino que también tiende a la parálisis.»

**Dr. Solly.** Conferencia sobre la parálisis.—«Es mi deber indicaros las varias causas insidiosas de la parálisis general, entre las cuales figura la de fumar.»

**W. Arwicke.**—«Una gran parte de las defunciones, entre 30 y 60, ocurren por enfermedades del sistema nervioso, y estas enfermedades se aceleran mucho por la costumbre de fumar y beber licores.»

**Dr. Marshall Hall.**—«El veneno del tabaco entra en la sangre, toma parte en los actos del corazón y afecta a todos los órganos y fibras del organismo.»

**Comprad EL CRISTIANISMO SOCIAL.**  
Su sólo anuncio, tuvo la virtud de hacer que no les llegara la camisa al cuerpo a los falsos cristianos.  
Se expone en él la verdad desnuda sobre las desviaciones que los explotadores de la Cruz han hecho sufrir al verdadero Cristianismo.  
Un tomo de 256 páginas de apretado texto, 4 pesetas. Importantes descuentos a nuestros suscriptores y paqueteros.

## LA COSTURERA

Ya la noche va vencida, y la niña cose y cose,  
Y se mira de la seda que produce suave roce  
Los cambiantes con la luz artificial.  
Y se escucha el eco sordo que a la estancia llega y muere  
De los vientos que modulan su lejano miserere  
De la aguja de la máquina al compás.

¡Cómo agitan su cerebro mil extrañas emociones!  
Y desfilan por su mente las doradas ilusiones,  
Como el hilo por el blanco carretel;  
A intervalos un suspiro de su herido pecho brota,  
Y da el llanto a sus pupilas los cristales de una gota,  
Gota triste, gota amarga como hiel.

Piensa acaso en sus felices y mimadas compañeras,  
En aquellas que en la vida sólo encuentran primaveras  
A través de lo diáfano de un tul,  
O recuerda los que viera cuando fué a coser un día,  
Recatados camarines donde reina la alegría,  
Adornados con el blanco y el azul.

Cose y cose dominando la fatiga que la agobia,  
Que es el traje de la virgen, que es el traje de la novia,  
El que pasa bajo el corvo pisador,  
Y le dice, mientras pasa, de coronas de azahares,  
De las horas apacibles, del calor de los hogares  
Y del ósculo sagrado del amor.

Si levanta la cabeza, ven sus ojos, ya marchitos,  
Los jergones donde duermen sus pequeños hermanitos  
Arrullados por el ritmo del pedal;  
Cruza entonces su cerebro cual relámpago una idea,  
Y volviendo a su trabajo, sin descanso pedalea:  
¡Que mañana, si despiertan, hallen pan!

El instinto de la vida a sus miembros vigor presta.  
¡Cose, cose, que es el traje de la reina de la fiesta  
Que reclama ligereza y pulcritud!  
¡Cómo le habla aquella tela, de los talles cimbradores  
Que se mecen con el valse, de diamantes y de flores,  
De perfumes y de notas y de luz!

Ya la sombra de la noche con sus rayos rompe el día,  
Y se escucha la lejana, la confusa algarabía  
Que le dice que despierta la ciudad;  
Aun no tiene terminada la mitad de su tarea  
Y vencida por el sueño ya la niña cabecea  
De la aguja de la máquina al compás.

¡Cómo agitan su cerebro mil extrañas emociones!  
Y desfilan por su mente las doradas ilusiones,  
Como el hilo por el blanco carretel;  
A intervalos un suspiro de su herido pecho brota,  
Y da el llanto a sus pupilas los cristales de una gota,  
Gota triste, gota amarga como hiel.

¡Pobre niña que en la vida sólo hallaste sinsabores!  
Cose, cose, y la miseria con los viles seductores  
De la puerta de tu estancia mira huir;  
Sigue, sigue en tu buhardilla, pobre y linda costurera,  
En la lucha comenzada, lucha larga, lucha fiera,  
Conquistándote el derecho de vivir.

Y a esa niña que ha cosido tanta seda, dan los años  
Privaciones y miseria, amarguras, desengaños  
Y un humilde trajecito de percal;  
Y, por último, se torna su pupila turbia y seca,  
Y la vida se le escapa en un golpe de tos hueca,  
De la aguja de la máquina al compás.

DIEGO URIBE.

## Amemos al Arbol

¿Sabéis lo que el árbol representa en la vida de la humanidad? Dificilmente podrá encontrarse en ella otro factor de influencia más decisiva. Un país arbolado es un país rico, floreciente, próspero, de clima suave y moderado régimen pluviático; un país culto, puesto que ha

sabido conservar sus bosques huyendo de la rutinaria corriente de las ruinosas y egoístas tallas, pero de un egoísmo tan poco previsor; un país donde no se conocen inundaciones ni sequías provenientes de la desnudez forestal en campos y montañas; un país, en suma,

que no ha perdido—inmolándola en aras de una vil y rastrera codicia con el arma destructora de su ignorancia—una de sus mejores fuentes de riqueza.

Amemos al árbol, que nos brinda el refresco de su sombra agradable, que da color y vida al paisaje de nuestros montes, que alberga tantos nidos de músicos alados, para regalo de nuestros oídos, cansados de jaz-band, bocinazos, tracafrás e insultos a los árbitros de fútbol.

Veamos en él, los alpinistas, nuestro mejor amigo. Impidamos que haya inconscientes o desalmados que los destruyan o les causen perjuicio y habremos dado una muestra patente de cultura y de amor a la humanidad.

Porque ¿a quién agradecer esa clara afluencia cristalina del fresco manantial que brota de la del peña, sino a esas hayas de brillantes hojas que decoran las faldas de la sierra?

¿Y a quién culpar, que no sea la falta de arbolado, de esa miseria horrída de los campos es-

tériles, aridez esteparia de ambas Castillas, tan llenas de gloriosos recuerdos de las gestas guerreras como carentes por completo de los bosques capaces de redimirnos de su pobreza?

Contribuyamos a crear una corriente poderosa de opinión en favor del árbol, que incline el ánimo de nuestros gobernantes, hacia una política de intensa repoblación forestal, que, con los nuevos bosques, vendrán hasta nosotros la paz y la abundancia de los países prósperos en los dorados siglos.

Eso, por lo que toca a la actuación colectiva, que, individualmente y como alpinistas, debemos propagar el culto a los árboles, y hasta, si preciso fuera, plantarlos con nuestros propios brazos en los lugares preferidos de nuestros montes, ya que para ello no ha de faltarnos el apoyo incondicional de las corporaciones.

CLUB DEPORTIVO ALAVÉS.

## La Lengua de la Ciencia

No basta con que una lengua se titule internacional para imponer oficialmente su adopción en todas las naciones. Es preciso algo más que el título; es preciso que sus elementos sean verdaderamente internacionales, lo que no acontece en el caso del esperanto.

El grave error de los dirigentes de este idioma ha sido declararlo intangible. El autor del mismo, Dr. Zamenhof, expuso ya en 1894 la necesidad de introducir algunas reformas para corregir los errores de que adolece; mas sus adeptos se opusieron a ello, a pretexto de una excesiva fidelidad, consagrando como definitivo y perfecto el fundamento del esperanto, que, desde hace cerca de medio siglo, continúa tal como lo lanzó su autor a la publicidad.

Este hecho, contrario a las leyes biológicas, es la causa de que no haya tenido en los medios científicos gran aceptación, no obstante la intensa propaganda que se viene haciendo.

En efecto: un alfabeto con consonantes acentuadas, que no lo usa ninguna de las grandes lenguas neolatinas, no puede ser internacional. A esto parece que los esperantistas no le conceden gran importancia, pues ya hemos visto en un artículo anterior, cómo resuelven esta dificultad, cuando se carece en las imprentas de esos caracteres acentuados; colocando una *h* detrás de la consonante correspondiente, con lo que, además de faltar al principio fonético: una letra para cada sonido, se hacen las palabras aun más raras e ininteligibles.

Pero si el alfabeto no es internacional, menos aun lo es su vocabulario, elegido arbitrariamente, sin tener en cuenta cuáles eran los vocablos comunes al mayor número de lenguas naturales, como ha hecho el *Ido*. Sin embargo, se ha afirmado por los esperantistas recientemente que el Esperanto es la lengua de la ciencia.

Una lengua que, para los conceptos más ordinarios de la vida, recurre a perífrasis y a ideas confusas; una lengua que, por la pobreza de su vocabulario, emplea como palabras completas los prefijos y sufijos, no puede ser nunca la lengua de la ciencia que necesita emplear términos precisos, claros y concretos, pues la menor ambigüedad causaría dudas o errores de importancia.

Una lengua que no puede distinguir entre: *ellos* se sentaron *antes* que *ellas* y *ellos* se sentaron *detrás* de *ellas*, jamás puede ser la lengua de la ciencia. Nadie puede negar que los conceptos *ellos*, *ellas*, *antes* y *detrás*, son bien distintos. Pues para el esperanto son una misma cosa. Las dos frases las traduce así: *lli sidighis antau ili*. El *Ido* hace las distinciones debidas sin ningún género de duda. En el primer caso: *lli sideskis ante kam eli* y en el segundo: *lli sideskis koram eli*.

El esperanto sagrado ha cumplido ya su misión histórica. Ahora debe dejar paso a su sucesor el *Ido*, en el que la ciencia y el arte han plasmado con gran amor el más perfecto vehículo de comunicación entre todos los seres de la Tierra.

PEDRO MARCILLA.

Compendio de la «Kompleta Gramatiko Detaloza», escrita en IDO por el marqués L. de Beaufront, principal autor de esta lengua.

Versión Española de PEDRO MARCILLA

### ADJETIVOS-PRONOMBRES RELATIVOS E INTERROGATIVOS

Como pronombres hay: *qua* (singular) *qui* (plural) *quo* (neutro). Se usa *quo* sólo cuando se habla de cosa indeterminada; se usa *qua* para cosa determinada. Ej.: Me renkontris povra oldulo, qua demandis de me almono. (Encontré a un pobre viejo que me pidió limosna).

Como adjetivo interrogativo, *qua* es invariable, según la regla general de los adjetivos: *qua homo venis?* *qua homi venis?* (Qué hombre vino, qué hombres vinieron?)

Aun con pronombre queda invariable, si es sujeto: ¿*Qua* venis? Pero si es complemento directo y precede al sujeto, recibe una, *n* final para evitar toda mala interpretación: ¿*Quan* vu vidis? (¿A quién vió usted?) En esta frase, *qua* (*n*) es complemento directo y precede al sujeto *vu*.

Como pronombre relativo, *qua* recibe el número de su antecedente y la *n* de inversión, si precede al sujeto: la *homi qui* venis; la *homo quan* me vidas; la *homi quin* me vidas

(los hombres que vinieron; el hombre a quien veo, los hombres a quienes veo).

Igualmente, quo recibe la n de inversión, si, siendo complemento directo, precede al sujeto: ¿Quo falis? ¿Quon vu vidas?

To, quo eventas, dezolas me. To, quon il naracis, interesis ni alta gra de. (¿Qué cayó, o ha caído? ¿Qué (cosa) ve usted? Eso que ocurre me tiene desolado. Eso que él narraba nos interesó en alto grado).

Ila, ta, iti, ti e illa, illi; elta, elti; olta, olti se usan como antecedentes de qua, qui. Ej.: ta qua volas, ti qui volas, illa qua volas, illi qui volas, elta qua volas, etc. (Aquel (o aquella) que quiere, aquellos (o aquellas) que quieren, aquel que quiere, aquellos que quieren, aquella que quiere).

Se antepone il, el, ol a qua, qui, cuando es necesario para la precisión y particularmente para impedir una referencia inexacta: Ila qua volas mariajar su y elta qua volas mariajar su (aquel que quiere casarse y esta que quiere casarse) son más precisos que (i) ta qua volas mariajar su, pues (i) ta no expresa el sexo. La matro di mea kuzulo, da ilqua me parolis; la matro di mea kuzulo, ad el qua me parolis. (La madre de mi primo, a la cual yo hablé; la madre de mi primo, a la cual yo hablé). Con qua sin il y el, no se sabría si hablé al primo o a la madre.

PRONOMBRE «LO»

«Lo» no es en manera alguna un pronombre neutro aplicado a cosas determinadas o seres sin género; este papel corresponde sólo a oiu. Lo es un pronombre que indica una cosa indeterminada, análogamente a co, to. Es, pues, a manera de abreviación de to quo y su forma es enteramente análoga, necesaria, por tanto, para la simetría. Ejemplos: prenez to, me volas lo—(Toma esto, yo lo deseo). Lo facenda postulos longa tempo e multa lukii.—(Lo que ha de hacerse exige largo tiempo y muchas luchas.) Me esforcis omnamaniere por evitar lo neremediebla.—(Me esforcé de todas maneras por evitar lo irremediable.)

Si no se usara lo habría que emplear la perifrasis: to quo esas..

PRONOMBRES-ADJETIVOS INDEFINIDOS

Los pronombres adjetivos indefinidos son: ula, (alguno-a); nula, (ninguno-a); irga, (cualquier-a); altra, (otro-a); kelka, (alguno-a, con idea de cantidad); singla, (cada); omna, (todo-a); multa, (mucho-a); poka, (poco-a); plura, (varios-as); tanta, (tanto-a); quanta, (cuanto-a); cetera, (el otro, la otra, lo demás, lo restante); ipsa (mismo-a, refiriéndose a la persona: yo mismo, tú misma, etc.).

Cuando esto es posible, estos pronombres se convierten en pronombres individuales, como explicamos a continuación, sustituyendo simplemente la desinencia -a por u (plural i):

Ula, pronombre: ulu (algún individuo), plural uli, da una indicación imprecisa, indefinida.

Nula, pronombre: nulu (ningún individuo), plural nuli, es el negativo de ula.

Irga, pronombre: irgu, plural irgi, da la indicación más imprecisa, más indefinida.

Altra, pronombre: altru, plural altri, indica cambio de individualidad, así como *diferanta* cambia la cualidad.

Kelka, pronombre: kelku, plural kelki, da una indicación no precisa de pequeña cantidad o número: kelka pano, yen fragi; prenez kelki (de oli). Un poco de pan; he aquí fresas; tome algunas (de ellas).

Singla, pronombre: singlu, plural singli, indica considerando las unidades aparte. Tiene sentido distributivo y significa: uno por uno, de uno, ya se use en singular, ya en plural. Ejemplos: singla soldato o soldati recevis duopla porción. (Cada sol-

dato, o cada uno de los soldados, recibió doble ración.)—Il parolis a singlu (él habló a cada uno).

Omna, pronombre omnu, plural omni, indica considerando el conjunto. Tiene sentido colectivo, ya se use en singular, ya en plural. Ej.: Omna homo o omna homi esas mortiva (Todo hombre, o todos los hombres, son mortales), significa igualmente: la homi senecepte esas mortiva. (Los

hombres sin excepción, son mortales.)

Multa, pronombre multi, indica con idea de gran cantidad o número. Ej.: multa vino, (mucho vino), multa homi, (muchos hombres). Por su significado, este adjetivo no puede engendrar el pronombre en u. Un individuo ciertamente no puede ser multu, mientras que puede ser kelku y singlu.

Información Idista

La editorial del Estado en Kiev anuncia que, desde ahora, publicará anualmente 6 folletos en ldo. Esto significa casi un reconocimiento oficial de esta lengua en la República Soviética.

\*\*\*

El 10.º Congreso Internacional de ldo se celebrará este año en Locarno en Julio o Agosto, con el apo-

yo de las autoridades. La comisión organizadora trabaja para garantizar un pleno éxito.

La visita a dicho Congreso es una excelente ocasión para practicar en la lengua ldo y para simpatizar y crearse amistades con adeptos de distintas nacionalidades. También podrá admirarse la más hermosa parte de Suiza y gozar durante algunos días del cielo azul, el hermoso lago y la cultura italiana. Al parecer, será gratuito para los congresistas bañarse en las profundas y azules aguas del lago de Locarno.

Voces de Ultratumba

LUTERO ANTE EL MICRÓFONO.

III y último.

Queridos radio-oyentes: Los acontecimientos se precipitan, y, por lo mismo, conviene aprovechar los momentos.

Por ahora, esta será la última radiación que os haré. Mi plan era el de deciros muchas cosas, considerándome con alguna autoridad en lo concerniente al reformismo. También sé que os habian de hablar otros reformadores sobre el mismo tema de la Reforma; pero hay necesidad de que se ponga nuevamente Jesús ante el micrófono con la Biblia en la mano, precisamente, pues nada menos que todo un señor teólogo es el que se atreve a enmendarle la plana de lo que os radió en el número 8. El teólogo de referencia, tomó pie de las palabras de Jesús «Mirad que nadie os engañe, porque vendrán muchos en mi nombre diciendo: yo soy el Cristo. Y engañarán a muchos». No cree que Jesús inspirase las palabras de su «Transmisión celeste», a pesar de que tendría el impugnador su trabajo para hacer ver la más mínima contradicción.

Por lo visto, el que haga decir a Cristo que su doctrina es amor, igualdad y fraternidad es un charlatán, un embaucador. El teólogo de marras lo afirma con todo el aplomo. Para él, la doctrina de Cristo queda plasmada en los actos del gran canalla Enrique VIII o en la de Calvino quemando a Servet. Es posible que aun piense que la Inquisición aplicada en gran escala también sea la doctrina de Jesús.

Por eso es necesario que, con la Biblia en la mano, Jesús vuelva a tomar la palabra ante el micrófono y vaya citando uno por uno los pasajes en que Él expuso su maravilloso sistema social, el que detestan muchos protestantes, pues si de palabra algunas veces dan su conformidad, ya no sucede lo mismo cuando se trata de ir a la práctica. Aparentar que se hace, sin hacer verdaderamente nada: esa es la táctica.

La cuestión es ir tirando de la rifa. ¡A quién le hace meter a uno en berengenas! La cuestión es vivir. Inaugurar locales evangélicos remojándolos después con champagne y si los obreros no están contentos de morir de hambre, que los parta un rayo. Pero como Jesús no está conforme con tanta farsa, quiere tomar la palabra en defensa de su sagrada Filosofía.

Que los interesados harán lo posible para que la bofetada no se entere de nada, se da por descontado; pero LA LUCHA circula, a Dios gracias, en los pueblos en que hay borregos, y creemos que no dejará de frotárselos por sus narices, a fin de limpiarles los asquerosos mocos del fanatismo, la roña de la credulidad, la mugre de la intolerancia, las cascarrías del orgullo y la vanidad y la lepra de la hipocresía.

Aun hay quien se toma el Cristianismo en serio, estando dispuesto a defenderlo hasta el último reducto.

Una novedad: Ante los aparatos de radio, a veces hay quien exclama: ¡Embustero, farsante! Pero el interesado no le oye. En la emisora de LA LUCHA se admitirá controversia sobre si las predicaciones de Jesús tuvieron o no carácter social, y, si lo tuvieron, si sólo ha de ser teórico o bien, para darles un exacto cumplimiento, se han de llevar a la práctica.

La época presente, no admite narcóticos. Rechazad a quienes quieran cloroformizaros. Es cuanto os aconseja

MARTÍN LUTERO.

(Por la retransmisión, PROMETEO).

Asociación Nacional de Profesores Particulares y Partido Radical Socialista

Ha visitado esta ciudad el activo y batallador Presidente de la «Asociación Nacional de Profesores Particulares», D. David Aubá, quién ha emprendido una intensa y benemérita labor en pro de la unión del Magisterio Particular de toda España.

El Sr. Aubá tiene la seguridad de que el Magisterio Particular, sin distinción alguna, acabará por llegar a una perfecta inteligencia, que dará por resultado el mejoramiento material de todos los maestros.

LA LUCHA, defensora de todo lo que es cultura, progreso y mejoramiento de las clases humildes, tiene la satisfacción de anunciar a sus lectores que, probablemente desde el 1.º del próximo Mayo, se convertirá en órgano de la «Asociación Nacional de Profesores Particulares» y en defensora del Profesorado Particular de toda España, que, con los centenares de asociados con que cuenta dicha Asociación, no dudamos que podremos contar con una colaboración espléndida.

El Sr. Aubá continuó su viaje de propaganda por las principales poblaciones de Cataluña.

Nuestra felicitación a tan batallador camarada, a quién auguramos grandes éxitos en su campaña.

El Sr. Aubá, también es Presidente del Centro Cultural Radical Socialista de Barcelona, y en las horas de conversación que con él hemos compartido, nos ha hablado de su optimismo en la extensión que va ha tomar en breve en Cataluña el Partido Radical Socialista, cuyo ideario está también propagando el Sr. Aubá en todos los Centros Culturales del Partido por las poblaciones de más relieve de Cataluña, entre las que se cuentan Badalona, Mataró, Arenys, Tarrasa y Manresa. Se propone continuar las visitas, dejando en cada población una Delegación que organizará la creación de centros radicales socialistas.

Por las simpatías que nos inspira tan prestigioso Partido, que, a pesar de su relativa reciente creación, cuenta ya con numerosos adeptos, entre los que descuellan muchas eminencias, ponemos a disposición del Sr. Aubá las columnas de LA LUCHA para exponer en ellas el resultado de sus gestiones.

LECTOR: ¿Quiere V. ayudar a contrarrestar el boicot que se hace a LA LUCHA por los que tienen el cinismo de llamarse cristianos, siendo así que odian al que quiere llevar a la práctica la filosofía social de Jesús? Llène el «Boletín de Probables Suscriptores» adjunto al presente número y contribuirá de una manera eficaz a que no sucumba una vez más la Verdad en manos de fariseos.

SUSCRIPCIÓN

La suscripción pro Hospitales, queda cerrada.

pro Hospitales de Barcelona, hecha por los alumnos del «Colegio del Porvenir», de Sabadell, y simpatizantes de LA LUCHA.

|                        |            |
|------------------------|------------|
| Miguel Marín           | 1'00 Ptas. |
| Augusto Vives          | 1'00       |
| Camilo Folch           | 1'00       |
| Alejandro Cornellas    | 1'60       |
| Enrique Arís           | 1'00       |
| Francisco Ossul        | 2'00       |
| José Amill             | 0'25       |
| Esteban Raventós       | 2'00       |
| Domingo Vilarrasa      | 0'10       |
| José Oliveras          | 1'00       |
| Antonio Palá           | 1'00       |
| Francisco Giribet      | 0'10       |
| Antonio Fusté          | 1'05       |
| Victoriano Abad        | 0'50       |
| Miguel Segarra         | 1'50       |
| Juan Segarra           | 0'50       |
| Liberto Piera          | 2'00       |
| Antonio Costa          | 1'00       |
| José Bailló            | 2'95       |
| Juan Costa             | 1'00       |
| Ramón Carcellé         | 0'50       |
| Roberto Cusidó         | 1'00       |
| Agusín Abad            | 0'20       |
| José Contreras         | 1'00       |
| Isidro Carcellé        | 0'50       |
| Juan Raspall           | 0'45       |
| José González          | 0'25       |
| Enrique Romeu          | 1'10       |
| Juan Alsina            | 0'25       |
| José Abadal            | 0'50       |
| Vicente Artero         | 0'10       |
| Pedro Cruells          | 0'10       |
| Teófilo Edo            | 1'00       |
| Bartolomé Pagés        | 1'00       |
| José Viñas             | 1'00       |
| Fernando Samper        | 1'00       |
| José Lladó             | 1'00       |
| Miguel Company Estruch | 1'00       |
| Juan Pubill            | 0'50       |
| Joaquín Creus          | 0'25       |
| Helenio Piera          | 2'00       |
| Cándida Pairó          | 3'00       |
| Francisco Vila         | 0'40       |
| Marcelo Piera          | 1'10       |
| Juan Casagolda         | 0'25       |
| Benjamín Estruch       | 5'00       |
| Joaquín Estruch        | 5'00       |
| Armonía Estruch        | 5'00       |
| Marina Subirana        | 1'15       |
| Rosa Creus             | 0'50       |
| Angel Gotés            | 0'25       |
| Antonia Reig           | 2'00       |
| Amparo Boada           | 1'00       |
| Miguel Company (padre) | 2'00       |
| José Company Estruch   | 1'00       |
| Eva Estruch            | 2'00       |
| Pedro Marcilla         | 2'10       |
| Pedro Fíguls           | 1'00       |
| Roberto Pujol          | 0'50       |
| Oscar Costa            | 0'20       |
| Emilio Pascual         | 1'10       |

Total 71'20 Ptas.

Correspondencia Administrativa

Novelda, M. Liarie, 5 ptas. por suscripción.—Mahón, S. Capó, 7'40 ptas. por suscripción y paquetes.—San Sebastián, E. Marqués, 20 ptas. por 4 suscripciones.—Madrid, M. Fernández, 7'20 por paquetes.—Tarrasa, J. Macías, 5 ptas. por suscripción.—Manresa, R. Falcó, 5 ptas. por suscripción.—Puerto Real, J. L. Ramos, 7'50 ptas. por suscripción y «El Cristianismo Social».—Teba, R. Gallegos, 20'50 ptas. por suscripción y libros.—Menarguens, J. Miquel, 5 ptas. por suscripción.—Monistrol, J. Beltrán, 4'45 ptas. por paquetes.—Montilla, A. Pérez, 14'60 ptas. por paquetes y libros.—Orotava, M. M. Brown, 5 ptas. por suscripción.—Badajoz, J. Roas, 1'25 ptas. por suscripción.—Tirafía Laviana, F. Martínez, 22'50 ptas. por paquetes hasta el núm. 9, inclusive.—Sabadell, A. Almodévar, 14 ptas. por paquetes.—Algeciras, J. Trujillo, 2'20 ptas. por paquetes.—Ultera, E. Ballesteros, 6 ptas. por paquetes.—Ibí, P. Molina, 4'10 por paquetes y un libro.—Belorado, J. Ortega 5'10 por suscripción.—Saús, J. Suárez, 30 ptas. por paquetes y 2 ejem. de «El Cristianismo Social».—Calatayud, J. Carabantes, 5'75 ptas. por suscripción y «El Cristianismo Social».—Manresa, J. Esmerais, 10'75 ptas. por su suscripción, la de D. Ignacio Monfort y «El Cristianismo Social».—Montañana, V. García, 16'75 por su suscripción, una para D. Antonio Garbó, una para D. José Vañó y «El Cristianismo Social».—Garzón (Huila) (Colombia), J. J. Vargas, 40 ptas. Se le escribe particularmente.—Barcelona, J. Fló, 8 ptas. por paquetes.—Játiva, A. Sanchis, 7'75 ptas. por suscripción y «El Cristianismo Social».—Valladolid, W. Galán, 5'75 ptas. por suscripción y «El Cristianismo Social».—Puebla de Cazalla, F. Díaz, 9 ptas. por paquetes hasta el núm. 9, inclusive.—Sangüesa, A. Martínez, 5'75 ptas. por suscripción y un «Cristianismo Social».—Santander, F. Garrido, 5 ptas. por suscripción.

NOTA.—Quedan cantidades por anotar, de las que se dará cuenta por medio de un impreso especial. Nuestros enemigos se valen de todo para perjudicarnos y ocasionar la muerte de LA LUCHA.

Imp. Gutenberg, Cra. Parcelana, 48. Sabadell.